

En la Fiesta de la Inmaculada del 8 de diciembre de 2025

LA MUJER EN RETROCESO EN LA IGLESIA

Iglesia oficial actual está claramente retrocediendo en reconocer la igualdad de derechos de hombres y mujeres al interior de si misma, pues acaba de negarles a ellas la posibilidad de acceso al Diaconado porque eso llevaría a reconocerles también el acceso al Sacerdocio.

La riqueza de los más ricos crece en España al ritmo del 21 % anual, mientras hay quienes tienen que trabajar 12 horas diarias por tan solo la comida y por dormir en un simple colchón. Entre 50 a 60 millones de mujeres trabajan aun hoy como semiesclavas en maquilas del Tercer Mundo (Asia, China, Vietnam, Bangladés, América Latina, Centroamérica...)

La riqueza indigna e injusta de los ricos, hace cada vez más injusta e indigna la pobreza de los empobrecidos.

Tu, María, fuiste una mujer de pueblo, humilde, pobre, sencilla, trabajadora, de una aldea desconocida, de lo más pobre de tu tiempo. Con razón le dijiste al ángel que eras una esclava. Tu tenías conciencia de pertenecer a lo más bajo de la escala social

Cuenta un documento primitivo que unos familiares de tu hijo Jesús, acusados de alborotar a la gente anunciando el Reino de Dios, fueron llamados a declarar ante el emperador Domiciano sobre su conducta y contestaron

que eran trabajadores del campo y “tenemos callos bien marcados en las manos” (Ver S. Hegesippi Fragmenta).

Cuando fuiste a visitar a tu prima Isabel transmitiste un mensaje extraordinario, de plena actualidad y cada vez más urgente, pues te dirigiste a Dios diciendo:

**“Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su
esclava...**

**...Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.**

María, no lo repitas hoy, porque los soberbios, los poderosos, los ricos y ambiciosos de ahora, te acusarán de revolucionaria y subversiva, e intentarían acabar contigo.

Dios Padre sabía muy bien a quien escogía para ser la madre de su Hijo para hacerlo ser Humano, y con este hecho te dio categoría infinita como mujer. Pero la Iglesia que Jesús inicio, lleva siglos sin aprender esa lección y mucho menos practicarla, y así desde el Vaticano les acaba de negar a las mujeres toda posibilidad de acceder al diaconado porque sería admitirlas al Sacramento del Orden y de ahí al Sacerdocio, al Episcopado, etc.

La religión que practica la Iglesia Católica excluye, menosprecia y margina totalmente a la mujer. De palabra te elogia hasta al infinito a ti, María, y a la mujer en general, pero no avanza nada en darle a ella la misma igualdad e importancia que le da al hombre, **incluso en estos momentos está claramente retrocediendo**. Si bien el hombre y la mujer son diferentes, no lo son en absoluto en **derechos**, porque estos son **inherentes a la persona**, van con ella, **y tan persona es la mujer como el hombre**. Jesucristo no actuó con las mujeres como actúa hoy la Iglesia Oficial: ¿Acaso les tiene miedo a las mujeres? ¿Acaso sus varones tienen miedo a claudicar ante ellas y perder su posición de privilegio y poder?

Vuestra condición de mujeres os tiene en una notable inferioridad laboral todavía en muchos escenarios como las maquilas. La Iglesia no tiene credibilidad para defender vuestros derechos, porque no los reconoce al interior de sí misma. Esto necesita un cambio muy profundo. Tiene que llegar. Vuestra lucha por conseguirlo no puede parar.

Un saludo muy cordial.-Faustino